

“LA UNIÓN EUROPEA DEBE SER UNA BARRERA CONTRA LA EXTENSIÓN DEL POPULISMO”

Analistas centroeuropeos examinan la aparición de un nuevo populismo político en la región

San Sebastián, 9 de julio de 2007. La Unión Europea debe ser una barrera contra la extensión del populismo, según los expertos reunidos hoy en el Palacio de Miramar de San Sebastián en el Seminario sobre Europa Central, organizado por la Escuela de Verano de la Universidad del País Vasco y la Asociación de Periodistas Europeos con el patrocinio de La Caixa, quienes coincidieron en señalar que el euroescepticismo es un fenómeno que afecta a los gobiernos centroeuropeos y no así a los ciudadanos. En esta primera jornada, destacados periodistas y analistas políticos centroeuropeos reunidos en el Palacio de Miramar de San Sebastián debatieron sobre la “*renacionalización de las políticas*” en Europa Central.

El secretario general de la Asociación de Periodistas Europeos, **Miguel Ángel Aguilar**, destacó que la falta de entusiasmo en los países centroeuropeos recién incorporados a la Unión Europea ha contribuido al presente estancamiento del proyecto de integración común. Más atentos a la reclamación de beneficios económicos, “los países de Visegrado incurrir en el fenómeno del ombliguismo al renunciar a pensar en europeo y adoptar políticas nacionales excluyentes”.

En su intervención, **Andrzej Jonas**, Director del semanario polaco “The Warsaw Voice”, analizó las causas y los efectos del creciente pesimismo que se vive en Polonia. En su opinión, nacionalismo y populismo “son dos fenómenos gemelos en Polonia”, en alusión al gobierno de los hermanos Kaczynski, que han sabido explotar “los complejos y las inquietudes de una minoría de la población”. Sobre el euroescepticismo reinante en el Gobierno, **Jonas** recordó que los Kaczynski cuentan con el respaldo de un 25 por ciento de la población frente a un 77 por ciento de la población polaca favorable al proyecto europeo.

Especialmente expresivo acerca del gobierno Polaco estuvo **Adam Michnik**, director del diario polaco “Gaceta Wiborcza”, quien comparó a los hermanos Kaczynski con el ex presidente alemán Hindenburg, ya que mientras Hindenburg permitió a Hitler convertirse en canciller de Alemania, “los Kaczynski han permitido entrar en el Gobierno y en el debate político serio a partidos radicales como *La Liga de las Familia Polacas y Autodefensa*”.

Martin Simecka, Director de la revista “Respekt” afirmó que tras su incorporación a la Unión Europea, en los países de Europa Central desapareció el sentimiento de culpa y “quedó en libertad un egoísmo” que dificulta una futura ampliación de la Unión hacia otros países. Según Simecka, ante la falta de un enemigo interno los gobiernos electos en Polonia y la República Checa han encontrado en Bruselas el enemigo sobre el que edificar su discurso populista.

En la misma línea se mantuvo **Jaques Rupnik**, Director de Investigación del CERI (Centro de Estudios e Investigación Internacional de la Universidad Sciences Po de París), quien identificó algunas de las contradicciones en que incurrir los gobiernos populistas que construyen su discurso sobre el euroescepticismo. Por una parte, “afirman que la Unión Europea supone una amenaza para los intereses nacionales” al mismo tiempo que recomiendan a sus vecinos del este su entrada en el proyecto europeo. Asimismo, pretenden reducir la construcción europea a un simple mercado común a la vez que reclaman la ayuda económica y financiera basada en el principio de la solidaridad política. También consideró que la Unión Europea ha contribuido en cierto modo a la aparición de este fenómeno al haber instaurado una política “vacía de contenidos, política sin políticas”

1ª Jornada del Seminario Internacional sobre Europa Central
“*Sin el fervor de los neófitos: la renacionalización de las políticas*”

En su intervención, Rupnik señaló además una doble paradoja en la última ampliación europea, que a pesar de ser un gran éxito se produjo “en un momento de crisis del proyecto de integración”, y la mayor parte de los gobiernos centroeuropeos se vieron “castigados en las urnas” inmediatamente después de firmar la adhesión.

Pavol Demes, ex Ministro de Asuntos Exteriores de Eslovaquia, recordó la dificultad que supuso incorporar diez países a la Unión Europea de los que seis eran “países totalmente nuevos” que han tenido que crear “el software y el hardware”. **Pavel** opinó que la marcha atrás en que se haya sumida la construcción europea no se debe exclusivamente al fenómeno del populismo, y recordó que la opinión pública en la región centroeuropea sigue siendo muy favorable al proyecto europeo.